

## ISRAEL TRANK<sup>1</sup>

(22 de noviembre 1901 – 29 de abril 1943)

A mediados de los años 30, alrededor de 1935, la familia literaria judía de Łódź se enriqueció con un nuevo y respetado escritor: Israel Trank. El nombre Trank era un seudónimo, una variación de Trunk, la renombrada familia de escritores rabínicos. Vi a Trank por primera vez a finales del verano de 1936, en una reunión de escritores en las instalaciones de "ORT", durante la cual se inició la revista "Or"<sup>2</sup>. El primer número de la revista se publicó en diciembre de 1936. Y el último – en 1939, poco antes del estallido de la guerra. El "Or" irradiaba rayos de colores mágicos de palabras e imágenes artísticas, el ocaso de la cultura yiddish, antes de descender a la "noche del Occidente".

En la reunión, Trank fue seleccionado editor de "Or", junto con Moshe Broderzon e Israel Rabon. Había oído hablar de Trank antes, como escritor sobre temas únicos, divulgador filosófico de la teoría modernista que Sigmund Freud llamó psicoanálisis. Por cierto, la "Torah" fue complementada con un comentario completo del "Talmud" escrito por aquellos que, basándose en la Biblia freudiana, no estaban de acuerdo al respecto. Los comentaristas talmudistas, como Adler, Yung y otros, reflexionaron sobre las cuestiones subconscientes, cada una a su manera, y se formaron "yeshivot" separadas: seguidores de "Beit Adler," "Beit Yung," y similares.

... Tenía una apariencia impresionante. Un tipo alto y fornido, de poco más de treinta años, con un rostro ovalado de color marrón oscuro que daba una impresión oriental. La mirada de sus ojos color marrón cerveza armonizaba con la expresión bondadosa, amable e irónica de su rostro y con la sonrisa cordial que resonaba a menudo. Era profesor de profesión. Esto le proporcionó modestos medios de subsistencia. Se incorporó a su profesión sin dificultades, consiguiendo un puesto en una escuela judía, así como en clases particulares.

Entre Trank, el coeditor de "Or", y yo se establecieron, por así decirlo, relaciones "comerciales". Yo era un suscriptor-anunciante de "Or", recorriendo

---

<sup>1</sup> NdT: bisnieto de su homónimo rabino Yehoshe'le Kutner e hijo del rabino Yitzhak Yehuda Trunk.

<sup>2</sup> NdT: hebreo, "Letra" (del alfabeto).

docenas de ciudades y pueblos polacos. Poco a poco, se desarrolló entre nosotros una cálida amistad: el apetito viene al comer.<sup>3</sup> Naturalmente, entre los literatos el eje de las conversaciones colegiadas debería ser la literatura, el arte; pero con Trank, como erudito literario, la columna vertebral de las conversaciones se centró en su aceptación científica modernista, aunque también mostró competencia e interés en las esferas de la buena literatura, en todas sus formas.

Al estar entre una especie de ebanista y un sabio erudito que continúa el aprendizaje de sus antepasados a su manera moderna, Trank era al mismo tiempo muy activo socialmente. Ha participado en diversas actividades culturales: "Amigos de YIVO", "KiŻ" ("*Klub Inteligencja Żydowski*"), donde también participó en debates públicos sobre diversos temas. De vez en cuando también iba a los cafés y le gustaba participar en la conversación tranquila de un círculo de escritores jóvenes, una conversación que podría haber sido realmente fácil, picante, pero nunca vulgar. Tenía un "trance" humorístico en su discurso y fácilmente compartía un gesto o expresión característica con cualquiera, no con ninguna toxicidad, descaro, sino con esa amabilidad que suaviza el "picor" humorístico. Nos quedamos con muchos de sus acentos humorísticos. Una vez contó, con su dicción característica, las palabras de su pariente rabínico, que vino a Łódź por un corto tiempo, y saludando a Trank con un "aleichem shalom", exclamó: "Israel, ¿he oído que estás trabajando en la psique?". Aunque la expresión popular rabínico-erudita "psique" no era de Trank sino de su pariente, el joven científico quedó asociado con la expresión, a través de su interpretación única.

Trank ha publicado en "Ot" varios ensayos. Los cuales han llamado la atención de los intelectuales, por sus análisis psicológicos, así como por la claridad y sencillez de su estilo. No es raro que los escritos sean claros y concisos –y al mismo tiempo vagos– sobre temas complejos. Muchas obras en el campo de la ciencia y el arte son como esencias agudas: no deben usarse; primero, el talentoso "técnico de laboratorio", el divulgador, los diluye en agua clara con "sentido común", haciéndolos aceptables y agradables. En este sentido, el comentarista es socio del genio original.

Algún tiempo después, Trank dejó de colaborar en "Ot".

Rabon siguió siendo el editor y propietario de la revista, ya que Broderzon era el único editor editorial.

En 1938, el libro de Trank se publicó en la casa editorial "Literary Pages"; un estudio de "Alfred Adler – El hombre y sus enseñanzas", Según mis recuerdos, este libro ha recibido buenas críticas de círculos competentes: escritores e intelectuales que tienen un profundo conocimiento e interés por la psicología moderna.

Mi reseña de la actividad literaria y cultural de Trank no estaría completa si no mencionara la edición

especial de "Páginas literarias", dedicada a la juventud de Łódź. En este número se publicaron poemas, novelas, ensayos y miniaturas dramáticas, especialmente de jóvenes escritores de Łódź. Por cierto, de todo esto no salió nada. Nachman Majzil, el editor de "Páginas literarias", no se encontraba entonces en Polonia.

\*

Poco después del estallido de la guerra, me encontré con Trank. Esto fue en los primeros tiempos, cuando la gente todavía podía moverse por la calle, sin riesgo de ser sorprendida en el trabajo. La espantosa noticia nos aturdió y sorprendió a todos, como un trueno en un cielo soleado, a pesar de que el cielo había estado oscurecido durante varios meses por las nubes negras de la propaganda demagógica tóxica proveniente de Occidente, dejándonos aturridos por el montículo de veneno, haciendo disparates. Todos estaban conmocionados, especialmente Trank.

Esto no le molestó en sus observaciones psicológicas. Mientras caminaba por la calle, me habló de las orgías sexuales de los reclutas polacos, antes de dirigirse al frente, describiendo las escenas drásticas con la pulcritud de un erudito, dándoles, sin embargo, tal realidad que resultaban más convincentes que cualquier teoría, mostrando la relación entre "amor y muerte".

Cuando se fue, Trank se dirigió a mí con las palabras: "No sobreviviremos a la guerra". Estas palabras expresaron una especie de eco de una clarividencia proveniente de lo más profundo de su mente. No sobrevivió a esta guerra.

Después de mi liberación, oí que Trank había sido enviado a un campo de trabajo en el norte de Rusia. Según me contaron, su triste final fue este: trabajó en una cooperativa de tejido. Una noche se quedó dormido –tenía trabajo de guardia– y se quedó dormido fumando un cigarrillo. Se produjo un incendio y el negocio ardió. Compareció ante el tribunal: diez años de prisión por "sabotaje". Fue enviado de un "departamento" a otro, peor, pero rápida e inesperadamente lo liberaron de allí y lo enviaron "a casa", al relativo "paraíso", el "campo de trabajo".

Sus familiares y hermanos necesitados lo recibieron con alegría y asombro por su rápida liberación. Pero ni la alegría ni el asombro duraron mucho. Poco tiempo después, Israel Trank expiró. "Regresó a casa" de la prisión sólo para morir.

Así murió en las frías distancias del norte de la Unión Soviética una de las figuras más pintorescas del ambiente cultural judío de Łódź, un escritor-investigador por ámbito, un hombre noble y un vecino destacado.

¡Honra su memoria!

Israel GOLDKORN  
"Łódźer Portraits", "Menorah" Publishing  
House, Tel Aviv, 1963

<sup>3</sup> NdT: hebreo, de la Gemara, "*Mitoch shelo lishmah ba lishmah*", es decir, "Las buenas intenciones seguirán a las buenas acciones".